

Capítulo 7

La Casa Quemada como sitio de memoria y la defensa de Córdoba del 15 al 21 de mayo de 1821

Paulo César López Romero

Resumen

La "Casa Quemada" de Córdoba, Veracruz, es un patrimonio urbano fundamental que funciona como lugar de memoria histórica. Su importancia radica en haber sido escenario del enfrentamiento del 15 al 21 de mayo de 1821, crucial para consolidar la independencia en la región. Este estudio analiza el sitio en cinco partes: primero, una descripción del monumento y la información que ofrece al público; segundo, una contextualización histórica del movimiento de las Tres Garantías que enmarcó ideológicamente al Ejército Trigarante; tercero, una reconstrucción de los combates que llevaron a la toma de la casa; cuarto, un recuento de su evolución como espacio de memoria, desde ruinas veneradas hasta memorial actual; y finalmente, un análisis de cómo su significado ha trascendido distintas épocas hasta su consagración contemporánea.

Palabras clave:
Casa Quemada,
Patrimonio histórico,
Memoria Histórica,
Independencia,
Ejército Trigarante.

López Romero, P. C. (2025). La Casa Quemada como sitio de memoria y la defensa de Córdoba del 15 al 21 de mayo de 1821. En M. L. Martell Contreras, D. Sánchez Aguilà & J. Ceja Acosta, (Coord). *Pluralidad de voces y memorias. Acercamiento a la diversidad del patrimonio de las Altas Montañas de Veracruz.* (pp. 187-207). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religionpress.345.c683>



Introducción

La ciudad de Córdoba tiene una historia fascinante llena de sucesos y procesos que definieron buena parte de la historia común tanto de mexicanos como de veracruzanos. La ciudad cuenta con un patrimonio material y cultural que guarda una relación importante con el elemento histórico. Uno de esos sitios es sin duda “la Casa Quemada” un espacio abierto localizado en el corazón de la ciudad y que actualmente se presenta como un espacio de memoria histórica para los cordobeses que a diario transitan por el lugar.

Cuando se revisan las monografías sobre la ciudad de Córdoba, se pueden identificar algunos hechos relacionados con el sitio mencionado. Estos hechos se han identificado como definitivos en el proceso de independencia de México. No solamente se trata de la firma de los llamados “Tratados de Córdoba”, que es de índole nacional, sino que además se exponen las jornadas bélicas ocurridas en Córdoba durante el 21 de mayo de 1821 cuando los miembros del ejército triguarante “expulsaron” a los miembros del ejército realista y consolidar la independencia nacional. La memoria de los combates por la independencia de mayo de 1821 tiene un lugar conocido como “Casa Quemada” como punto de importancia y notoriedad. El cual conforma un valioso patrimonio para los cordobeses.

En este trabajo analizaremos este elemento patrimonial ubicado en el centro de la ciudad. El trabajo está dividido en cinco partes. La primera se dedicará a describir el espacio-monumento conocido como “Casa Quemada” haciendo un análisis de la información que hace pública a quienes se detienen en su andar en el centro o a las personas que acuden a algún evento cívico. Posteriormente se hará una explicación histórica de los eventos relacionados con la casa, en primer lugar, el movimiento de las Tres Garantías y posteriormente los combates ocurridos entre el 15 y el 21 de mayo de 1821. Luego el siguiente apartado abordará una breve reseña histórica de la “Casa Quemada” como espacio de memoria a través de las épocas. Para concluir con unas reflexiones finales sobre este proceso.

La Casa Quemada. Un memorial en el centro de la ciudad de Córdoba

Casa Quemada es el nombre que se le da a un espacio acondicionado con jardines y espacios para sentarse ubicado en la esquina de la calle 7 y la avenida 5 en la ciudad de Córdoba. El sitio está compuesto por cuatro jardineras, con palmas, tres pasillos con escalera, pues el nivel del suelo es superior al de la calle, un muro alto de fondo, dos placas y una estela en la parte norponiente y al centro del área. En el centro del conjunto está levantado un monumento-obelisco de tres lados el cual no tiene inscripción alguna. En los muros de las jardineras la gente suele quedarse sentada y también son usadas en reuniones de otras personas (véase figura 1).

A los costados del área hay dos casas una en condiciones buenas y habitada la otra en condiciones de deterioro. Ambas construcciones apuntan a arquitectura vernácula de inicios de silo XX. Enfrente locales de comida y tiendas enmarcan el lugar como un espacio abierto en el centro de la ciudad. Existen instalaciones eléctricas, un transformador eléctrico urbano, que no van en armonía con el conjunto, pero que aprovechó el espacio seguro sin tránsito de gente para evitar accidentes (véase figura 1).

Casa quemada además es un sitio de memoria urbana, en las placas y la estela central se encuentra información histórica que se busca difundir al transeúnte. Para leer dichas informaciones es necesario tomarse un tiempo y estar en el lugar, la información, salvo la de la estela, es difícil de observar en un vehículo o en un automóvil. De las placas existe la más antigua del año de 1932 y la otra es la más reciente del año 2008-2010. La estela tiene la fecha de 1988.

Figura 1. La Casa Quemada.



Fuente: fotografía tomada por López Romero (2024).

En el muro nororiente debajo de un farol está la placa más antigua. Esta fue puesta por una “Junta Patriótica” del año de 1932 sobre lo que era la antigua casa que había antes de la plazoleta. Su texto es de la siguiente manera: “Casa quemada.= en este lugar los hijos de Córdoba opusieron.= Heroica Resistencia= A las fuerzas realistas al mando de Hevia, durante las jornadas del= 16 al 21 de mayo de 1821”, con fondo negro y letras blancas y/o claras (véase figura 2).

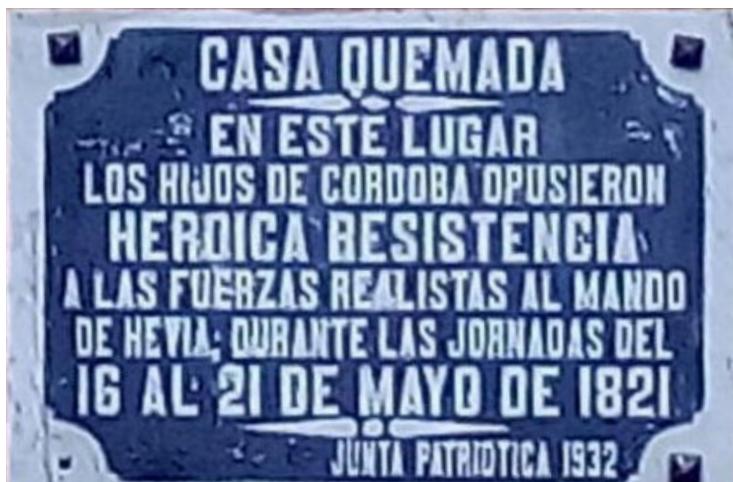
La otra placa, la más reciente, está en el lado sur de la plazoleta casi en la esquina. Su texto es el siguiente:

La vigorosa resistencia en la= villa de Córdoba el 21 de mayo de 1821= fue uno de los más notables= episodios de la última época= de la guerra de independencia= y el patriotismo de sus vecinos en= esta ocasión honró justamente= su nombre.= Córdoba fue elevada a ciudad el= 12 de diciembre de 1830= y el 12 de noviembre de 1880= obtuvo el título de heroica.= H Ayuntamiento constitucional.= 2008-2010. (véase figura 3).

La estela del centro tiene la siguiente leyenda: “En memoria de quienes en este lugar sacrificaron su vida por la independencia de

Méjico.= 24 de agosto de 1988". Aunque queda claro que la fecha alude a un año contemporáneo específico, la estela genera algo de confusión al invocar en el anuncio el "24 de agosto" día conmemorativo de la firma del Tratado de Córdoba. La alusión a hacer memoria de los sacrificados por la independencia con la fecha de agosto hace pensar que la lucha o la batalla de Córdoba está relacionada directamente con el Tratado o la llegada de O'Donojú e Iturbide a Córdoba (véase figura 4).

Figura 2. La placa más antigua de la Casa Quemada.



Fuente: fotografía tomada por Hernández Vázquez (2021).

Figura 3. El mensaje sobrio de la Estela (1988).



Fuente: fotografía tomada Hernández Vázquez (2021).

Figura 4. La placa más reciente con mayor información (2010).



Fuente: fotografía tomada Hernández Vázquez (2021).

Independiente de su época e información. El objetivo primordial de los tres textos públicos es recordar y honrar. Cada placa sirve como un monumento permanente para evitar que el evento y el sacrificio de las personas en mayo de 1821 queden en el olvido. Asimismo, las placas del lugar vinculan directamente los eventos de ese sitio con la lucha por la Independencia de México. Ya sea mencionando al enemigo (“fuerzas realistas”), el motivo (“por la independencia de México”) o el contexto (“guerra de independencia”), todos coinciden en que el acto que recuerdan fue un aporte significativo a la causa nacional.

También existe una exaltación al orgullo por el evento ocurrido. Palabras como “heroica resistencia”, “sacrificaron su vida” y “patriotismo de sus vecinos”, tienen toda la intención de destacar los valores de “valentía”, “entrega” y “amor al terruño”, que además se ponen como ejemplares, como formas a seguir.

Pero lo más interesante del sitio es su ponderación como testigo silencioso. La frase de la placa más antigua “En este lugar” es la que

transforma un espacio físico común del centro en un lugar histórico con significado. El efecto en quienes leen la plaza provoca que la ubicación y el nombre sean parte importantes del mensaje y del recuerdo. Pero aquí ocurre la pregunta ¿qué pasó en el lugar? La pregunta que varios cordobeses se hacen es ¿qué ocurrió exactamente ahí? Y eso es precisamente lo que no hacen las placas. Éstas requieren que las personas ya tengan un conocimiento previo para entender su profundidad. La placa más reciente (la del año 2008) es la única que da una historia de contexto, pero al sólo mencionar 21 de mayo omite la duración total del evento histórico al que se relaciona la Casa Quemada. La estela central del sitio es la que menos información aporta sólo tiene sentido para los que conocen la Historia, para el transeúnte común es solo un homenaje sin hechos relacionados. En los próximos apartados se abordará la Historia detrás de este lugar.

El movimiento de independencia trigarante en Veracruz (marzo-mayo de 1821)

Es bien conocido que los años de 1820 y 1821 fueron decisivos en el proceso de independencia de la Nueva España. En primer lugar, con el triunfo liberal en España el rey fue prácticamente obligado a jurar la Constitución de Cádiz y hacerla válida en sus dominios en ultramar. En la Nueva España las élites no estaban de acuerdo con el nuevo marco porque, entre otras cosas, les quitaba privilegios y atribuciones a ciertas corporaciones antiguas. Estas élites incluidas las militares buscaron a los viejos insurgentes para promover la independencia de Nueva España y no estar bajo el gobierno liberal del trienio español ni bajo la norma gaditana. Los esfuerzos culminaron en la proclamación del Plan de Iguala el 24 de febrero de 1821. El cual era una serie de pasos a seguir para lograr la independencia. Uno de los aspectos centrales del plan es que el movimiento de independencia mantendría tres garantías (la unión de los habitantes, la independencia política y la religión católica) y el proceso estaría respaldado por un ejército: el Ejército de las Tres Garantías. Este nuevo cuerpo

castrense estaría formado por las tropas insurgentes y miembros del ejército español (ejército realista) que quisieran unirse al proceso. A los militares realistas que se unieran al ejército trigarante se les mantendrían sus rangos y si hubiese vacantes en cargos superiores, por aquellos que se mantuvieran leales al rey de España, los soldados trigarantes podrían ocuparlos.¹

Hasta la primavera de 1821 la provincia de Veracruz se mantenía en relativa calma. La insurgencia al gobierno real se había reducido por la aplicación de los planes de defensa militar (otorgamiento de indultos, reparto de tierras y formación de milicias cívicas bajo el control de insurgentes indultados) y el alejamiento de los líderes radicales de los centros urbanos y caminos reales (Guadalupe Victoria, permanecía escondido en la zona de Acazónica-Paso de Ovejas). La calma pasó a incertidumbre luego de la promulgación del Plan de Iguala. La propuesta de sostener militarmente a la religión, la independencia y a la unión integró a las fuerzas militares locales al nuevo ejército y diezmó a las tropas realistas por las deserciones.² A partir de marzo de 1821 la noticia del Plan de Iguala llegaría a tierras de la provincia veracruzana. Los habitantes estaban divididos, algunos apoyaban el movimiento de Independencia pero ciertos grupos como ayuntamientos y gobiernos regionales, leales al gobierno español estaban en contra. De ahí que la participación militar fuera decisiva en los diversos movimientos

La primera población donde apareció el Ejército de las Tres Garantías fue la villa de Orizaba el 30 de marzo de 1821. El 28 de marzo, Francisco Miranda, comandante comisionado del Ejército Trigarante, convocó a las autoridades locales (ayuntamiento, factoría de tabaco, religiosos del colegio de San José de Gracia, del oratorio de San Felipe Neri) para solicitarles la rendición de la provincia orizabeña a la causa de la independencia. Las autoridades locales respondieron

1 Ortiz, 2008, Colección, tomo III.

2 Ortiz, 2008, Colección, tomo III, p. 198.

que dicha acción sólo le correspondía al comandante realista Antonio López de Santa Anna quien se encontraba ahí desde inicios de marzo. El día 30 de marzo, el comandante José Joaquín de Herrera se dirigió al cabildo orizabeño avisando que sus tropas, en mayor número, estaban en la garita de la Angostura de Orizaba para tomar la villa por la fuerza si no llegaba la rendición oficial. El cabildo de Orizaba no tuvo ninguna noticia de Santa Anna y permitió la ocupación de las tropas de Herrera de la plaza de la villa. Luego de dicha ocupación Santa Anna hizo público que se adhería al Ejército Trigarante.³

El primero de abril de 1821 a sólo tres días de haber tomado Orizaba, el Ejército Trigarante al mando de Herrera y junto con tropas de las deserciones de la zona (incluidas las de Santa Anna), entraron sin mayores resistencias a la villa de Córdoba. Tanto el ejército realista y las autoridades locales de la villa cordobesa fueron incapaces de convocar a la población para defenderla, y fue la guarnición militar la que tomó la decisión de entregar la población al grupo trigarante. Esto indica que la población cordobesa estaba en apoyo al movimiento de independencia.⁴

El siguiente punto ocupado fue el puerto de Alvarado. Las tropas de Santa Anna llegaron a los alrededores de Alvarado el día 24 de abril de 1821. El puerto estaba defendido por una guarnición de 270 soldados y como en el caso de Córdoba los alvaradeños no se presentaron a la convocatoria realista para la defensa y los realistas tuvieron que negociar la entrega. El 25 de abril los militares realistas dejaron Alvarado y el ejército trigarante tomó posesión del lugar. Según su propio testimonio, Santa Anna comenzó a entablar comunicaciones con buques de corsario estadounidenses para comunicarles los avances del movimiento por la independencia.⁵

3 Ortiz, 2008, Colección, tomo. II, pp. 30-31

4 Fowler, 2010, Santa Anna, p. 80.

5 Ortiz, 2008, Colección, t. II, pp. 33-34

Con el control del eje Orizaba-Alvarado el Ejército de las Tres Garantías se estaba posicionando fuerte en la provincia de Veracruz. Aunque la villa de Xalapa y la capital de la provincia el Puerto de Veracruz continuaban bajo control realista, el movimiento trigarante era una realidad. José Joaquín Herrera decidió llevar las tropas hacia Puebla para apoyar la probabilidad de tomar ese importante punto. El rechazo en dicha ciudad y región provocó la retirada del ejército trigarante hacia la provincia de Veracruz, y de esa forma la guerra llegaría a suelo cordobés en mayo de 1821.

Las batallas del 16 al 21 de mayo de 1821 en la villa de Córdoba

Durante los meses de abril y mayo de 1821, el ejército realista emprendió diversos movimientos de defensa a la ciudad de Puebla y sus alrededores. Las tropas expedicionarias realistas, leales a la causa del Rey de España, se concentraron en Ciudad de México (la prioridad de defensa del ejército realista) y la ciudad de Puebla. En abril de 1821 se preparó la expedición realista para recuperar las villas de Orizaba y Córdoba. El jefe político de Nueva España Apodaca ordenó al brigadier Ciriaco de Llano (gobernador intendente de Puebla) preparar tropas para este fin. El 4 de mayo el coronel Francisco Hevia, comandante del batallón expedicionario de Castilla, visitó a Llano en Puebla, desde ahí se ofreció a recuperar la villa con sus tropas expedicionarias.⁶

Por su parte, el comandante insurgente José Joaquín de Herrera se encontraba en el altiplano, a finales de abril de 1821, con el proyecto de tomar la ciudad de Puebla junto con otros trigarantes de la zona. Esta campaña no fue exitosa pues Herrera y su “Novena División del Ejército Libertador” fueron rechazados en Tepeaca y Chalchicomula (ciudad Serdán) por las tropas de Francisco Hevia. José Joaquín Herrera mantuvo comunicación con otros comandantes y acordaron reunirse en Córdoba para atrincherarse y enfrentar a Hevia. Los sim-

6

Ortiz, 2008, Colección, t. III, pp. 219

patizantes por la independencia se instalaron en la plaza mayor, alisataron sus cañones de largo calibre y colocaron parapetos (formados con tercios de tabaco y costales de arena) en las actuales Avenida 1 y 3, con calles 2 y 5. Guadalupe Victoria, llegó a Córdoba con sus tropas provenientes de Coscomatepec el 13 de mayo y se apostaron en la plaza central. A partir de entonces la población cordobesa se preparaba para la inminente guerra.⁷

El coronel Hevia, con sus regimientos de Castilla, arribó a la villa de Córdoba el 14 de mayo. Ese día le escribiría al jefe político superior Apodaca, confiaba en su victoria y vaticinaba la derrota de Herrera y Victoria en cuanto las tropas de Santa Anna y las suyas se reunieran para enfrentarlos. Hevia en ese momento ignoraba que Santa Anna ya era parte del ejército Trigarante, lo que nos indica que el ejército realista estaba incomunicado y diezmado. Hevia colocó su campamento en el espacio abierto frente a la iglesia de San Sebastián, en la entrada del camino para Amatlán de los Reyes⁸ (véase la figura 5).

El combate comenzó al día siguiente, 15 de mayo, no por una situación pactada o un llamado previo a la rendición, sino por una escalada de violencia ocurrida por el avance realista y la muerte del coronel Hevia. El plan realista era tomar la plaza, el palacio real y acabar con el mayor número de trigarantes. Al comenzar el ataque el coronel realista, ganador de varias batallas y con un prestigio militar importante, murió por un disparo proveniente de las partes altas de la ciudad cuando estaba revisando los cañones que sus tropas usarían. Se dice que un cazador de conejos del pueblo de Amatlán, Pascual de los Santos, fue el responsable del tiro mortal⁹ (véase figura 3).

Luego de la inesperada muerte del jefe militar, sus tropas realistas contraatacaron de forma más violenta buscando abrirse camino a

7 Ortiz, 2008, Colección, t. III, pp. 220

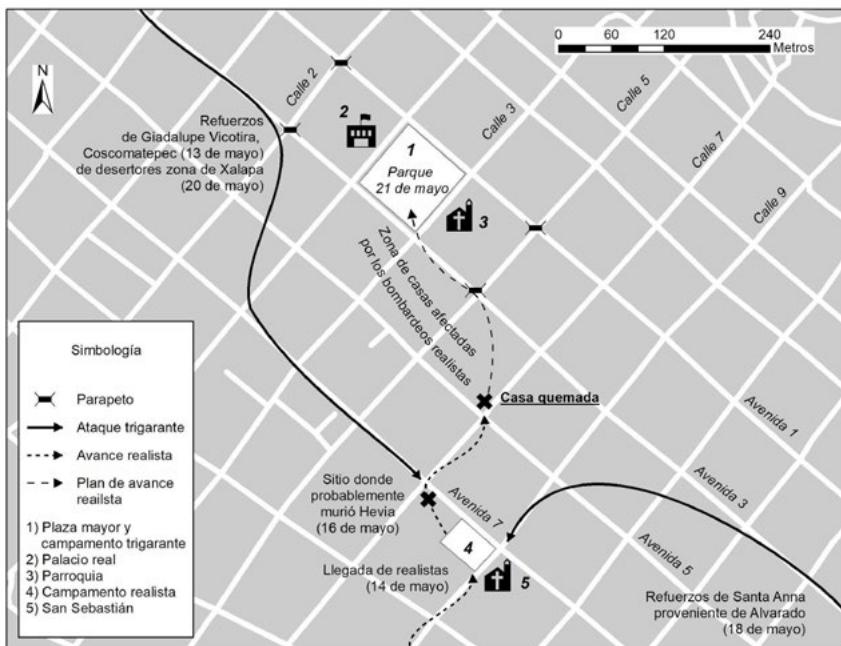
8 H, Ayuntamiento, 2017, Memorias y Rosas, 2001, Fundación

9 H, Ayuntamiento, 2017, Memorias y Rosas, 2001, Fundación.

la plaza. Como los trigarantes habían dispuesto los parapetos en las calles de la villa, el avance realista por las calles estaba comprometido. Los días 16 y 17 de mayo, la artillería realista comandada ahora por Blas Castillo se enfocó en incendiar y destruir casas mediante cañonazos y de esa forma abrirse paso de forma violenta y directa a la plaza cordobesa. La zona al sur de la plaza central fue afectada por el intercambio de fuego entre trigarantes y realistas.

Precisamente sería la Casa Quemada uno de los edificios afectados por estas acciones bélicas, y que quedaría en la memoria de la población. El día 17 de mayo los realistas alcanzaron a encender fuego a la casa en la esquina de la avenida cinco y calle 7. Para luego ser objetivo de los tiros de cañón y convertirse en paso de los realistas. Por su parte, los trigarantes defendían sus parapetos y evitaron la propagación del incendio provocado. Entre los incendios, los cañonazos y el intercambio de fuego con los rifles, los cordobeses de esa época pasaron momentos muy difíciles. Los escombros de la Casa Quemada, como se ha mencionado, permanecieron de esa manera durante buena parte del siglo XIX como recuerdo de la guerra ocurrida en las calles de Córdoba en defensa del Ejército de las Tres Garantías en Veracruz (véase figura 5).

Figura 5. Las batallas de Córdoba del 15 al 21 de mayo de 1821.



Fuente: mapa elaborado por López con datos vectoriales del INEGI (2015) y datos vectoriales de elaboración propia. Así como información de Ortiz (2008), Colección, t. II y II.

Figura 6. La Plaza de Córdoba fue el objetivo del ejército realista.



Fuente: imagen tomada de la Revista Jarocha edición especial dedicada a Córdoba, reproducción de una pintura de Rugendas c.a. (1836).,

Nota. Archivo General del Estado de Veracruz, colección Biblioteca.

Figura 7. Plaza de San Sebastián lugar del campamento realista.



Fuente: H. Ayuntamiento y Consejo (2017, p. 32).

El día 18 de mayo la batalla comenzó a ser favorable para los insurgentes trigarantes. El coronel Antonio López de Santa Anna llegó proveniente del camino de Córdoba a Alvarado (ruta Piedras Negras, Cuitláhuac, Amatlán). En su trayecto dejó destacamentos en Amatlán, el Ejido y Buenavista para evitar comunicación realista con Veracruz. Las tropas de Santa Anna (conocidas ya como la división de tierra caliente del Ejército de las Tres Garantías) realizó un oportuno ataque por la retaguardia a los realistas en su campamento en San Sebastián. En ese momento, los sitiadores realistas se convirtieron en sitiados.¹⁰

El día 20 de mayo llegaron a Córdoba grupos militares del ejército Trigarante provenientes de Xalapa, formados por desertores de meses pasados. Superado ya en fuerzas y rodeados, el día 21 de mayo, el ejército realista buscó pactar un cese al fuego y su retirada paulatina hacia la capital todavía novohispana. El Ejército de las Tres Garantías permitió la salida de las tropas hacia la ciudad de México, de

10

Fowler, 2010, Santa Anna, p.83

esa manera terminó una jornada heroica para la villa de Córdoba.¹¹ Ahora bien no se debe de olvidar que la población de la villa participó en la batalla, desde la construcción de los parapetos, la colaboración para apagar los incendios hechos por los realistas y la ayuda prestada a los trigarantes atrincherados en la plaza. Por estas acciones hubo dos reconocimientos uno la elaboración de una medalla llamada “cruz de Córdoba”, dada a los soldados que combatieron y el otro, para la localidad en el año de 1880 con el título de “Heroica”.

¿Cuál fue la importancia de la batalla en Córdoba? En primer lugar, el Ejército Trigarante se consolidó en el eje Orizaba-Córdoba-Alvarado (y por ende la cuenca del río Papaloapan). Las tropas combinadas de José Joaquín Herrera y Guadalupe Victoria subirían nuevamente al altiplano para la toma de la ciudad de Puebla. Mientras eso ocurría Antonio López de Santa Anna comenzaría a autonombrarse “Comandante de la provincia de Veracruz” y dirigiría los preparativos para la toma de su lugar de nacimiento: la villa de Xalapa, luego el puerto de Veracruz y en ese momento (julio de 1821) llegaría Juan O’Donojú nombrado jefe superior político. El control del Ejército de las Tres Garantías sobre la provincia de Veracruz y sus principales localidades fueron una de las importantes razones por las cuales el jefe político acordaría, en agosto, el famoso Tratado en la villa de Córdoba.¹²

Como se puede leer la memoria expresada en las placas de la Casa Quemada dista mucho de los hechos sucedidos en Córdoba en mayo de 1821. Ahora ya se saben varios hechos relacionados antes, durante y después de las jornadas en Córdoba. En las cuales, aunque si bien se aseguró el control del ejército trigarante en la zona, todavía no se sellaba la independencia. Esto sin embargo no suele aparecer en los relatos tradicionales de la ciudad de Córdoba.

11 H, Ayuntamiento, 2017, Memorias y Rosas, 2001, Fundación

12 Otra razón de importancia fue el hecho de que el ejército trigarante mantuvo un cerco militar al puerto de Veracruz. O’Donojú estuvo cerca de un mes encerrado en Veracruz sin recibir víveres y padeciendo las enfermedades del verano que estaba en su apogeo. Ese encierro también propició a O’Donojú la reflexión de que había que llegar a un acuerdo, al menos para salir de la ciudad de Veracruz fuertemente afectada por el cerco trigarante. Véase López, 2022, Paisajes.

La historia de Casa Quemada como sitio de memoria

Existen fuentes históricas que señalan que durante algunos años de los inicios del siglo XIX los escombros de la batalla aún permanecían sin alteración como recuerdo del encuentro bélico para apoyar el movimiento de independencia. En la obra “Méjico a través de los siglos”, del año de 1888, se hace referencia que ya habían desaparecido los “gloriosos escombros”¹³ de las casas que fueron atravesadas por el fuego de las batallas del 15 al 21 de mayo de 1821. Según la crónica de los eventos los realistas al querer abrir paso hacia la plaza mayor incendiaron varias casas. Las huellas de esa batalla permanecieron al menos durante la primera mitad del siglo XX como un recordatorio a la ciudad de los eventos ahí ocurridos.

En algún momento de la segunda mitad del siglo XIX los escombros y ruinas de la Casa Quemada en las batallas de mayo de 1821 quedaron atrás. Probablemente el auge económico de la ciudad de Córdoba a finales del siglo XIX, con la llegada de los ferrocarriles, el impulso a la industria agrícola en la región y el crecimiento de la población cordobesa fueron las causas por las cuales los espacios afectados por la guerra fueron ocupados nuevamente como viviendas y almacenes.¹⁴ Pero se seguía haciendo referencia al lugar en diversos eventos cívicos que acudían a la famosa esquina para recordar el evento en una sola fecha: el 21 de mayo. (véase figura 8)

El espacio actual fue construido en la década de los años 80's del siglo XX cuando el gobierno del estado entró en charlas con el último dueño del predio, Othón Arróniz Bárez, para que el terreno fuera donado a la ciudad y se hiciera un espacio para continuar la conmemoración de la batalla de la casa quemada.¹⁵ Según la estela del espacio actual el monumento fue inaugurado el 24 de agosto de

13 Riva, 1888, Méjico, t. III, p. 701

14 Naveda y Florescano, 2013, Historia, pp. 85-88.

15 Testimonio de Raúl de la Huerta Manjarrez habitante de Córdoba en esos tiempos.

1988. El cual, con diversas intervenciones menores, se mantiene hasta nuestros días.

Figura 8. Evento cívico sobre las batallas del 15 al 21 de mayo de 1821 en la casa habitación donde estuvieron las ruinas de la Casa Quemada.



Fuente: H. Ayuntamiento y Consejo (2017, p. 36).

Para la ciudad de Córdoba cada 21 de mayo se conmemora la “batalla de Córdoba”. Existen registros que la conmemoración oficial de los eventos de mayo se realizaba tanto en el corazón de la ciudad como en el sitio de la Casa Quemada, con importante presencia de la población cordobesa. En la imagen 5, puede verse a un grupo de personas reunidas en la casa construida donde actualmente se encuentra el sitio memorial. En la foto aparece en el centro un orador acompañado de personas uniformadas y gente con traje de la época. Asimismo, aparece una persona abanderada y rodeada de personas con uniformes. A la izquierda de la imagen se puede apreciar un grupo de personas sin uniformes, con ropas cotidianas, sombreros y a niños. Todos están atendiendo el acto y en ese momento estaban enterándose de la historia del lugar. De ahí que podemos inferir que el sitio ha sido desde hace mucho tiempo un lugar de memoria histórica.

En la actualidad el evento se conmemora de diversas maneras. Se hace un desfile cívico-deportivo en el cual participan varias escuelas e instituciones locales. Y se colocan flores en el sitio de la casa quemada. El parque central de la ciudad lleva por nombre “Parque 21 de mayo” y tiene un monumento de mármol, esculpido a finales del siglo XIX, para recordar la fecha final de las batallas en Córdoba.

Es decir, la fecha es importante y el lugar de la casa quemada tiene una función importante como monumento que recuerda un evento histórico de gran trascendencia y memoria para la ciudad. Se trata de un patrimonio construido en épocas pasadas para servir como sitio de memoria. Sin embargo, cabe mencionar que el lugar de memoria ha cambiado a lo largo de su historia, primero como escombros (resultado de una batalla), luego como casa particular que alojó a los monumentos de memoria (las placas) y ahora como espacio público donde el peatón puede sentarse y enterarse de la historia de la ciudad. Todo indica que el sitio seguirá presente en la memoria de los cordobeses, pero siempre y cuando éste se siga construyendo y adaptando a los nuevos tiempos. El sitio de casa quemada es un patrimonio cultural, pero al mismo tiempo con relación a cada época que lo ha producido para mantener la memoria.

Reflexión final. La Casa Quemada patrimonio para la memoria por completa

Casa Quemada fue uno de los sitios de mayor impacto para la población dentro de los combates de la defensa triguarante en Córdoba entre el 16 y el 21 de mayo de 1821. La memoria inmediata, y sobre todo la local, buscó recordar la batalla dejando intactos los escombros y muros derribados. Así la gente cada vez que caminaba recordaba la lucha y su pertenencia a los nuevos gobiernos independientes. Esto fue acompañado de textos formativos como el elaborado por el gobierno del Estado en el siglo XIX. Con el paso de los años el lugar no pudo mantenerse en ruinas porque la política de monumentos y de sitios de memoria era diferente y buscaba siempre los monumentos y otros elementos. Al colocarse el monumento y nombrar al parque

central como 21 de mayo, los escombros de la Casa Quemada quedaron atrás para las miras del gobierno de entonces. Con el auge económico de finales del siglo XX e inicios del XXI el lugar fue habitado por personas, pero la memoria popular insistió en recordar el sitio de mayor impacto de las jornadas de mayo de 1821.

De ahí que diversas organizaciones buscaron mantener la memoria de la batalla, de las implicaciones y del papel de los cordobeses en dichos eventos. Tanto gobiernos como formas de contar la historia han venido y han pasado. Pero la memoria sigue vigente en cuanto querer dejar en la memoria pública un hecho tanto traumático como glorioso que, además de estar vinculado estrechamente a la fundación del Estado mexicano independiente, honra a los protagonistas (el pueblo de Córdoba) y promueve valores de patriotismo y sacrificio que representan.

No obstante, la información que permanece en Casa Quemada actualmente presenta no pocos problemas para el cumplimiento de su objetivo. Las placas no terminan por explicar exactamente qué ocurrió en Córdoba y no ofrecen al caminante común respuestas sobre los eventos. Pero al mismo tiempo, la Casa Quemada permanece como lugar de memoria para los cordobeses irrevocable y permanente.

Hasta ahora hemos reflexionado en que su objetivo ha sido dejar en la memoria pública los eventos. Otra tarea pendiente es repensar los valores en los cuales está fincado el lugar (sacrificio, patriotismo) y tratar de tender puentes con los valores de la sociedad actual (relaciones verticales, solidaridad, igualdad, conocimiento). Lo más seguro es que este espacio aún tendrá intervenciones a futuro dedicadas a mantener la memoria y a una narrativa más amplia de los hechos. Es por eso que debemos acercar este patrimonio (y su historia) a los más jóvenes, para que ellos sigan manteniendo, aunque en forma diferente, la memoria de su ciudad.

Referencias

- Fowler, W. (2010). *Santa Anna*. Universidad Veracruzana.
- H. Ayuntamiento de Córdoba. (2017). *Memorias de lo acontecido en Córdoba en tiempo de la revolución para la Historia de la independencia mexicana*. H. Ayuntamiento de Córdoba.
- H. Ayuntamiento de Córdoba y Consejo de la Crónica de Córdoba. (2017). *Córdoba en sus 400 años, algunas miradas y sus voces*. Talleres Gráficos GALAPRINT.
- López Romero, P. C. (2022). Los paisajes del puerto de Veracruz en la consumación de la independencia de Nueva España, junio-agosto de 1821. *Ulúa. Revista de Historia, Sociedad y Cultura*, (40). <https://doi.org/10.25009/urhsc.voi40.2864>
- Naveda Chávez-Hita, A., & Florescano, E. (Coords.). (2013). *Historia general de Córdoba y su región*. Gobierno del Estado de Veracruz, Secretaría de Educación de Veracruz, Universidad Veracruzana, Ayuntamiento de Córdoba.
- Ortiz Escamilla, J. (2008). *Veracruz 1810-1825, Tomo II. Veracruz la Guerra por la Independencia de México. Antología de documentos*. Universidad Veracruzana, Gobierno del Estado de Veracruz, Comisión para la Conmemoración del Bicentenario de la Independencia Nacional y del Centenario de la Revolución Mexicana, Secretaría de Educación de Veracruz.
- Riva Palacio, V. (1888). *Méjico a través de los siglos: historia general y completa del desenvolvimiento social, político, religioso, militar, artístico, científico y literario de Méjico desde la antigüedad más remota hasta la época actual*. Espasa y Compañía. <https://archive.org/details/mexicotravesdeloo3riva>
- Rosas Juárez, A. (2001). *Fundación de Córdoba y Batalla 21 de mayo de 1821. Libro Primero*. Librería Atenas de Córdoba S. A.

La Casa Quemada as a Site of Memory and the Defense of Córdoba from May 15 to 21, 1821

La Casa Quemada como Sítio de Memória e a Defesa de Córdoba de 15 a 21 de Maio de 1821

Paulo César López Romero

Archivo General del Estado de Veracruz | Veracruz | México
paulonow@gmail.com

Archivo General del Estado de Veracruz. Doctor en Historia y Estudios humanísticos por la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, Máster en Historia de América Latina por la misma Universidad; maestro en Geografía Humana por El Colegio de Michoacán y licenciado en Historia por la Universidad Veracruzana. Investigador Nacional, Nivel I, por parte de la Secretaría de Ciencias, Humanidades, Tecnología e Innovación. Sus intereses académicos se han dirigido principalmente a la geografía histórica de la zona montañosa central del Estado de Veracruz, a la territorialidad de sus antiguos “pueblos de indios” durante finales de siglo XVIII e inicios del XX y a la historia urbana de la ciudad de Xalapa. Es miembro del seminario de Historiografía “Repensar la conquista” y, colaborador del cuerpo académico “Espacio, Tiempo, Cultura”. Ha participado en varios proyectos en centros de investigación como el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y, el Colegio de México.

Abstract

The "Casa Quemada" (Burned House) in Córdoba, Veracruz, is a fundamental urban heritage site that functions as a place of historical memory. Its significance stems from being the scene of the armed confrontation from May 15th to 21st, 1821, which was crucial for consolidating independence in the region. This study analyzes the site in five parts: first, a description of the monument and the information it provides to the public; second, a historical contextualization of the Three Guarantees movement, which provided the ideological framework for the Army of the Three Guarantees; third, a reconstruction of the battles that led to the capture of the house; fourth, an account of its evolution as a memory site, from venerated ruins to its current status as a memorial; and finally, an analysis of how its meaning has transcended different eras to its contemporary consecration.

Keywords: Casa Quemada, Historical Heritage, Historical Memory, Independence, Army of the Three Guarantees.

Resumo

A "Casa Quemada" de Córdoba, Veracruz, é um patrimônio urbano fundamental que funciona como lugar de memória histórica. Sua importância reside em ter sido palco do confrontamento de 15 a 21 de maio de 1821, crucial para consolidar a independência na região. Este estudo analisa o sítio em cinco partes: primeiro, uma descrição do monumento e das informações que oferece ao público; segundo, uma contextualização histórica do movimento das Três Garantias, que enquadrou ideologicamente o Exército Trigarante; terceiro, uma reconstrução dos combates que levaram à tomada da casa; quarto, um relato de sua evolução como espaço de memória, desde ruínas veneradas até o memorial atual; e, finalmente, uma análise de como seu significado transcendeu distintas épocas até sua consagração contemporânea.

Palavras-chave: Casa Quemada, Patrimônio Histórico, Memória Histórica, Independência, Exército Trigarante.